

6to Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía, 2020





CRÉDITOS:

Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo 6to Encuentro Iberoamericano De Arte, Trabajo y Economía (6EIATE), 2020

Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya Quito: FLACSO, 2021

Textos

Sofía Acosta, Josselyn Añazco, Asamblea de Mediadoras, Tatiana Avendaño, Alejandra Bueno de Santiago, Belén Castellanos, Pablo Cardoso (en colaboración con Daniela Álvarez y Carla Salas), Maite Garbayo-Maeztu, Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas, Paulina León Crespo, Karina Mauro, José Machado Gutiérrez, Martina Miño, Gabriela Montalvo, Tania Navarrete, María Fernanda Troya, Paola de la Vega Velastegui

Ilustraciones y fotografías

Josselyn Añazco, Camil Barrales, María Dolores Charvet, José Luis Jácome, Paulina León Crespo, Martina Miño, Juan Montelpare, Maryll Noguera, Aniara Rodado, Glenda Rosero, María Fernanda Troya, Ariadna Vargas

Edición de textos Jennie Carrasco Molina

Ilustraciones, diseño y diagramación editorial Nathalia Romero y Ariadna Vargas

ARTE ACTUAL FLACSO

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro Quito – Ecuador www.arteactual.ec arteactual@flacso.edu.ec

ISBN: 9789978675557



0

Índice

CUIDARNOS: CARA A CARA, CUERPO A CUERPO
Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya
A MANERA DE PRÓLOGO
Edipo y Narciso en el bucle de la producción / Belén Castellanos33
I. LOS SÍNTOMAS DEL DESCUIDO
· Condiciones de trabajo en las artes y cultura. Una aproximación a su situación en Ecuador en tiempos de COVID-19 / Pablo Cardoso, Carla Salas y Daniela Álvarez 47
· Pre-Informe o1 del Observatorio Andino de Arte, Cultura y Género / Alejandra Bueno de Santiago53
· Mediación y precarización: el trabajo invisible de los cuidados en las instituciones culturales / Asamblea de Mediadoras
II. ¿QUIÉN CUIDA A LES TRABAJADORES DEL ARTE?
· Pandemia y Trabajo Artístico en Buenos Aires / Karina Mauro 85
· Análisis de datos para una política en femenino / Paola de la Vega Velastegui97

· Pronunciamiento de mujeres en las artes 109
III. CUERPO Y CARGA
· Mujeres que cargan: relecturas de imágenes maternas / Maite Garbayo-Maeztu 123
· Urgencias o emergencias del cuerpo / José Machado Gutiérrez137
IV. CUERPO Y CUIDADO
· Volver a estar juntas / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya149
V. FUTUROS PREFERIBLES
· Hechicerías para transformar(nos) el mundo / Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas 167
· Atender Ix Cuerpx Antenx / Tatiana Avendaño175
· La palabra <i>necesidad</i> adquiere otra dimensión en la cultura del cuidado / Tania Navarrete195
· La cuarta (no) persona / Josselyn Añazco203
¿CÓMO SOSTENER EL MUNDO SIN LLEVARLO A CUESTAS?
· Reflexiones en curso / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya211
BIOGRAFÍAS

La palabra *necesidad* adquiere otra dimensión en la cultura del cuidado

Tania Navarrete

En esta "cuarentena", mientras nos refugiamos para protegernos del COVID-19 en la residencia de artistas Pujinostro¹, mi compañero de vida José Luis cursaba el seminario Ciencia Ficción Latinoamericana ¿Cómo imaginar nuevos futuros? impartido por la UNAM de México. Entonces leí en voz alta para él y mi hija Débora Sofía (de 7 años) varios libros; el que más nos gustó fue Trafalgar de Angélica Gorodischer², una escritora argentina considerada una de las voces femeninas más importantes dentro de la ciencia ficción mundial, junto a otras como Mary Shelley, la primera en cuestionar al cuerpo con su obra Frankenstein; Eduarda Mansilla y sus mundos ensoñados; Ursula K. Le Guin y su posicionamiento en la psicología de los humanos y los no humanos; Donna Haraway con la familia expandida; Daphne Oram, creadora del soundtrack de nuestros días; y, Rita Indiana con la transformación del cuerpo desde el Caribe; quienes crean en sus relatos, la posibilidad de liberar a la mujer de la tiranía de la biología y, por ende,

¹ https://residenciadeartistaspujinostro.wordpress.com/

² https://es.wikipedia.org/wiki/Ang%C3%A9lica_Gorodischer

Trafalgar es una novela compuesta por nueve relatos cortos sin más conexión entre sí que la participación en todos ellos de Trafalgar Medrano, protagonista absoluto del libro (...) La autora utiliza el recurso del cuento indirecto (y lo hace con maestría) para narrar sus peripecias, haciendo que Trafalgar las relate siempre sentado en una mesa, frente a una serie interminable de tazas de café y a un oyente que jamás consigue reprimir su curiosidad.³

Luego de terminar de leer este divertido libro, los tres nos quedamos especulando, ¿qué más haría este viajero?, así que, inspirada en el Sexto Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía, bajo el eje "Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo" y, luego de haber acogido en la Residencia de Artistas Pujinostro al espacio presencial de formación colectiva del 6EIATE donde se reflexionó sobre los cruces entre arte, economía y feminismos, tuve el deseo de hacer desde la ciencia ficción, mi propio aporte.

En el libro "Una guía práctica para la alquimia monetaria - El dinero o la vida", Leonardo Wild reflexiona acerca de la realidad, con estas palabras: "En ocasiones es necesario expresar lo obvio para que tomemos conciencia de ello", más como mujeres de este nuevo siglo XXI - que ya no es tan nuevo, pues llevamos dos décadas viviéndolo -, creo que hoy es más necesario que nunca, crear nuestras propias narrativas, como decían los laikas o chamanes hay que "crear un mundo y hacerlo realidad"; para ello la Ciencia Ficción Latinoamericana nos ayuda -como salvavidas-

196

en este mundo tan caótico y desigual. Por ello comparto con ustedes este cuento al que mi alter ego de escritora urantiana Sol de S@tania4 llamó"Matria".

MATRIA

Sol de S@tania

"Tenemos que imaginar que las cosas pueden ser de otra manera. Si no podemos imaginar un mundo distinto al desorden establecido, moriremos".

Donna J. Haraway (Denver, 1944)

Esta historia no fue escrita por Angélica Gorodischer, la escritora de ciencia ficción argentina, pero podría serlo, para contarla he ido por un café, pues he recordado que Trafalgar Medrano, no abriría la boca si no tuviera en sus manos una taza de café.

Ayer estuve con Trafalgar Medrano. No es fácil encontrarlo. Siempre anda de aquí por allá en esos negocios suyos de exportación e importación. Pero de vez en cuando anda de allá para aquí, le gusta sentarse a tomar café y charlar con un amigo, Yo estaba en el Burgundy y cuando lo vi entrar casi no lo reconocí; se había afeitado el bigote, nos sentamos y entonces, él me contó su última aventura. (Gorodischer 1979, 11)

Pues resulta que a Trafalgar Medrano se le averió la nave, los instrumentos de navegación no indicaron las coordenadas ni el tiempo ni el espacio, obligándolo a aterrizar en un planeta llamado Matria. Trafalgar como ustedes saben, es un gran vendedor y un capitalista de cepa, ama el dinero y su única intención o deseo en la vida es que las cifras de

su cuenta bancaria interplanetaria aumenten, pero al llegar a este planeta, su primera impresión fue que las mujeres lo gobiernan.

Trafalgar es un gran comerciante así que lo primero que él piensa es, en todo lo que podría vender a estas mujeres y recuerda que trae un cargamento de: pastillas anticonceptivas, pastillas para el dolor menstrual, toallas sanitarias, jabones vaginales, un sinnúmero de cosméticos, ropa interior de encaje, carteras, zapatos de taco, medias nailon, revistas de moda, perfumes, ropa de seda fabricada en el planeta Induk y muchos, muchos trapos de color rosa y violeta.

Pobre Trafalgar, él no sabía la gran sorpresa que se iba a encontrar.

Aquí las mujeres no usan pastillas anticonceptivas, quienes se cuidan son los hombres, y son poquísimas las mujeres que tienen cólicos menstruales, pues hace milenios las abuelas les enseñaron cómo evitarlos; tomando unos tés de hierbas cuyo componente esencial es un compuesto que trae Ruda y CBD. Tampoco utilizan toallas sanitarias, porque las madres les enseñan a sus hijas varias técnicas para los días mágicos de menstruación; algunas utilizan copas menstruales, otras utilizan toallas de tela, pues en este planeta no se genera basura y otras solo "lo dejan fluir".

Este planeta se parece mucho a la Tierra, es el tercero de su sistema solar, y aquí también tienen una luna, lo cual hace que, al igual que en la Tierra, las mujeres sean cíclicas; los meses aquí son de 28 días y todos los viernes es el día de la mujer.

Ellas se reúnen en lugares llamados "Pujinostrxs" que

198

son espacios de convivencia, intercambios y producción de pensamiento colectivo en comunidad. Allí, estas mujeres se auto capacitan para ir a otros planetas con el objetivo de predicar en forma incógnita el rol sistémico de la cultura del cuidado, en planetas cuyos sistemas, creencias, costumbres y culturas están a años luz de Matria.

Por el cuidado de sus hijxs y sus seres queridos no se preocupan, pues aquí el trabajo no existe, ellxs salen a divertirse y lo que sí existe son «redes de cuidado», que están conformadas por personas que siguen la ley porque el cuidado en este mundo es pura diversión y la única ley es el amor bajo la voluntad.

Hace mucho tiempo que en Matria comprendieron que existe una ley universal reflejada en «cadenas globales de cuidado», y que estas no son únicamente para el cuidado humano, sino más bien de interespecies; aquí el nombre más popular de mujer no es María, aquí no siguen religiones, pero sí existe algo así como una doctrina del espíritu, a la que curiosamente llaman "Chichoismo".

¿Ya dije que la cuestión del cuidado no es un asunto de mujeres, cierto? ¡Pues sí! Aquí, quienes cuidan y guían a sus hijxs son todxs, no hay distinción de género, y lxs rarxs son lxs líderes; esa es la mejor manera en que todos han aprendido sobre igualdad; cuidando y divirtiéndose con sus hijxs. Tampoco hay escuelas ni exámenes ni economistas ni abogados y la política es el sentido más elevado que existe para mantener la vida en equilibrio.

En Matria se valora mucho el aprendizaje; la participación de todxs ha logrado transformar el concepto arcaico de trabajo que incluye el autocuidado, el cuidado directo de otras personas, la limpieza del hogar, la adquisición y preparación de alimentos, que es la gestión del cuidado de la vida en el sentido de la existencia.

Aquí no hay dinero, solo herramientas, lo cual no gusta tanto a Trafalgar, porque para él, el dinero es la vida. Trafalgar ha estado conversando con los nativos, contándoles cómo funciona el sistema en la Tierra, les cuenta con lujo de detalles cómo funciona su planeta de origen, donde estos valores y actividades de cuidado los hacen solo las mujeres, y que allí su aporte no es valorado. Donde los hombres y sus políticas extractivistas parecen tener como objetivo la extinción de la vida y los cuidados, los afectos, la cotidianidad; esto es entendido como un subsidio para mantener un sistema capitalista, allí Dios - que también es hombre - es el gerente propietario omnipresente y María la jefa de subvenciones.

200

Lxs matrianxs no se sorprenden porque sus profetas han visitado otros mundos, ellxs saben que en el Universo, las necesidades de amor, comprensión y cuidados son infinitas, mientras que las necesidades materiales son finitas, y ninguna necesidad es más importante que otra en un universo donde la abundancia es la regla. En Matria saben que, en los albores del inicio de la vida, el trabajo era necesario, mas en estos nuevos tiempos, las sociedades elevadas han trascendido este retrógrado concepto.

Como hombre blanco, creyente, latino y amante del dinero, Trafalgar se siente algo incómodo con este mundo, donde no logró vender nada, donde los ideales de belleza han trascendido los trapos del planeta Iduk; donde natura no ejerce dolor.

Al despegar, Trafalgar Medrano ha sido afectado, sonríe, tiene en la mente la imagen de su madre viviendo en Matria, por un momento se imagina su nave sin las chucherías de venta y lleno de semillas cuyo próximo destino será sembrar vida de planeta en planeta y regresar a cuidarlas. Ansía volver y llevar las buenas nuevas a los otros mundos, pero los instrumentos de la nave jamás grabaron las coordenadas y Matria se pierde en el tiempo y en el espacio.

Trafalgar Medrano aprendió algo y es que en un mundo donde no existe un gerente dueño, propietario, omnipresente, no existe la necesidad del trabajo, pues la palabra necesidad adquiere otra dimensión en la cultura del cuidado; la cultura de la diversión no es cuestión de género ni cuerpo ni conciencia y las artes se respiran en el aire, como oxígeno, como el agua, como la vida misma.

Referencias:

Gorodischer, Angélica. 1979. "A la luz de la casta luna electrónica". Trafalgar. Editor digital: helike ePub base r1.1.

Wild, Leonardo. 2011. El dinero o la vida. Una guía práctica para la alquimia monetaria. España. Asociación Cultural Mikelatsetan